

Conversaciones sobre lo público

Alejandro Rofman y Bárbara García Godoy entrevistan a Atilio Borón



Esta sección se propone habilitar conversaciones con aquellos que para nosotros son referentes en la construcción de lo público, tanto por su rol como intelectuales como por su despliegue político y su capacidad para la intervención.

En este diálogo participaron el Profesor Alejandro Rofman, reconocido economista que se desempeña como Profesor Titular de la materia “Economía Política” de la Carrera de Trabajo

Social, e integrante del “Grupo Fenix” y Bárbara García Godoy, docente e investigadora UBA, actualmente Secretaria Académica de la Carrera de Trabajo Social y Atilio Borón prestigioso politólogo y sociólogo argentino, escritor y Profesor Titular en la Materias Teoría Política y Social I y II de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Fecha de realización: 29 de noviembre de 2016.

BGG - "Debate Público" es una revista que hace la carrera de Trabajo social de la UBA, que la hace de forma electrónica hace cinco años y hace dos publicaciones anuales. Y en cada número hay una sección que se llama "Conversaciones sobre lo público", donde le pedimos a algún profesor de la carrera, Alejandro es profesor de economía política en la carrera, que participe en el diálogo con algún intelectual o con alguien que nos resulte interesante. Por eso pensamos en usted, Atilio, y en Alejandro porque nos parecía que podían tener temas interesantes para conversar. A ver, hay una cuestión, yo estoy como responsable de la revista, que a mí en este tiempo me viene todo el tiempo a la cabeza y es recordar una conferencia que usted dio hace cinco años atrás en Mendoza, en Cuyo, en contexto de toda la discusión con la cuestión de las mineras, el tema de la extracción. Estábamos en Mendoza, con lo cual había, entre quienes participaban ahí, un clima expectante respecto de definiciones que usted pudiese responder. Y usted hizo toda una presentación respecto de cómo la forma de avanzar del imperialismo (Lo expreso en palabras que recuerdo de hace muchos años) tenía que ver con este ir por los recursos naturales, y donde América Latina se constituía en un lugar estratégico. Y desde ese lugar hizo toda una lectura respecto de los procesos nacionales y populares que se han dado en la región. Bueno, muchas cosas han pasado hasta ahora y yo no dejo de recordar esas cuestiones que usted dijo y que a mí me parecían apocalípticas y las resignifico desde que empezó el año. Desde que empezó el año no dejo de acordarme. Lo traigo un poco como marco para esta conversación, la idea era que pudieran charlar algo de las cuestiones de la región...

AB - Con todo gusto. Es un gusto colaborar y conversar con Alejandro, que fue profesor mío en el año sesenta y siete en Chile en el CIDU, que es el Centro Interdisciplinario de Desarrollo Urbano de la Universidad Católica de Chile. Fue profesor, hizo un muy lindo curso, todavía tengo notas de ese curso.

AR: Una experiencia muy rica. Por suerte, sigue incluso con alguna gente que fue cercana a esa experiencia en ese momento, creo, de ebullición.

AB - Absolutamente.

AR - En el año 1977 vale la pena plantearlo, creo que es un buen punto de partida para la charla. Yo participé en mi primer viaje a Chile en un seminario acerca de la cuestión latinoamericana y los caminos que se estaban abriendo, que se avisaba que se iban a seguir abriéndose a partir de la revolución cubana. Y si cito algunos nombres de esa reunión Enzo Faletto, Fernando Henrique Cardoso. Ahí lo conocí, hace cincuenta años. Donde se discutió, fundamentalmente, qué significaba para América Latina el tema de la dependencia y qué se entendía en ese momento por ese despertar del conocimiento latinoamericano, de la realidad de los países y del futuro. Y bueno, ahí está. Cincuenta años que podemos mirar para atrás ¿No?

AB - Yo creo que lo que pasó fue que en realidad muchas de las predicciones que se hicieron en ese encuentro y en otros que tuvieron después lugar en Chile, desgraciadamente, resultaron ciertas. Ahí nosotros en medio de las teorías de la modernización de Germani; que el mismo Germani después las revisó en su exilio en Harvard, lo que ocurrió fue que las posibilidades de cambio de las sociedades latinoamericanas en aquellos años tropezaban contra un baluarte reaccionario muy fuerte que tenía como eje las fuerzas armadas, y Estados Unidos es como un actor fundamental, en asociación con los grupos locales. Nunca el imperialismo actúa desde fuera. El imperialismo sólo es eficaz en la medida que tenés grupos domésticos que se hacen cargo de ese programa. Y eso terminó con una serie de procesos reformistas, que en Chile arrancó con lo de Frei, siguió y se radicalizó mucho con Allende. El proceso de Allende es notable, y subestimado, me parece a mí. Yo siempre he insistido en los fenómenos más contemporáneos de Evo, de Chávez, de Correa, yo siempre digo, que en algunos aspectos, el caso de Allende, fue inclusive más radical. Sí, con la nacionalización de cobre, como la nacionaliza-

ción de la compañía telefónica, la reforma agraria integral, el ataque a los privilegios del imperialismo, la reforma educativa.

AR - Además, la plena asunción del proyecto político, que era transformar el capitalismo chileno en una sociedad socialista.

AB - Él decía: “Claramente la vida chilena al socialismo.” Y hay un libro muy lindo de esos discursos de Allende. Yo por ahí los tengo en mi biblioteca. Era un proyecto muy interesante. Y al mismo tiempo se estaba dando en el 68 en Perú



lo de Velasco Alvarado que fue muy importante, la primera reforma agraria la hace Velasco Alvarado. Era un militar de izquierda, una alianza militar muy fuerte con la Unión Soviética para el equipamiento del ejército peruano que puso los pelos de punta a Estados Unidos. En Bolivia lo de Juan José Torres: la asamblea popular. En la Argentina venía toda esta marea que, bueno, acá terminó después como sabemos que terminó. Pero había un alza del movimiento popular y vino el baño de sangre.

Y luego de eso, la recomposición de la democracia, ya en los años ochenta, bajo el imperio de las políticas de ajuste porque era una América Latina profundamente endeudada y en donde los gobiernos democráticos que surgen en ese momento, en el caso argentino muy interesante, a pesar que tenían en el caso de Alfonsín, creo que tenía un proyecto de transformaciones no socialistas, de transformaciones muy importantes.

Por el mismo modo democrático tropezó con un obstáculo brutal, que era la deuda externa, e inclusive con la oposición brutal que le hizo el peronismo en aquellos años. Que fue tremenda y después se arrepintieron. Como también estamos en una fecha, ayer se cumplieron cincuenta años del golpe contra Illia y nadie recuerda que cuando jura Onganía, estaba la plana mayor del movimiento sindical peronista en la Casa Rosada.

AR - Augusto Timoteo a la cabeza y en el escenario estaba el cardenal Antonio Caggiano, cardenal de derecha, obispo de Rosario.



Y estaba la Sociedad Rural. Van asumiendo la representación de un peronismo que era opuesto al de Perón. Perón lo desmintió. No participó de la iniciativa, se negó a apoyarla, pero aquí las fuerzas locales, en alguna medida hoy en día vemos algunos resabios importantes de esta modalidad que tiene la burocracia sindical de adaptarse y querer de sacar provecho del momento.

AB - Sí. Se adaptaron ahí a Onganía, le hicieron la vida imposible a Alfonsín. Por supuesto Alfonsín tiene responsabilidad en esto, porque se allanó a las políticas dictadas por el Fondo Monetario Internacional. Lo sacó a Grinspun, lo puso a Sourrouille., ahí fue la culpa de él. Pero los trece paros generales que le hizo la CGT fue una vergüenza. Eso fue una CGT que después, en los años de Menem, convalidó las políticas espantosas de privatización. Bueno, y ahí vino después de eso la debacle del neoliberalismo en la Argen-



tina con la convertibilidad y el inicio de esta nueva época, que creo que es un poco el eje de lo que vamos a conversar ahora, por tu pregunta inicial. Es un momento muy importante. Pero primero que nada quiero decir que ese momento no ha concluido. Quiero que quede claro en la entrevista que yo no participo de la teoría de fin de ciclo. Yo creo que es muy importante eso, porque yo noto que las modas intelectuales en América Latina causan estragos. Son tremendas. Ahora está de moda esa de fin de ciclo. Cuando uno se pone a mirar las cosas seriamente, no encontrás muchos elementos para decir que hay un ciclo concluido. En la Argentina está el caso más claro, se ha producido una derrota de un gobierno popular, claramente. derrota más derrota por errores propios, que por mérito de los triunfadores. La verdad que es una derrota absolutamente gratuita, producto de una acumulación de errores. Pero mismo el macrismo acá no va a tener condiciones de llevar adelante su programa de máxima, ya lo estamos viendo.



AR - Está claro, no hay condiciones todavía.

AB - No existen esas condiciones. Pero la idea de que hay un retroceso de lo anterior no tiene fundamento en la realidad. En Brasil, es posible que a Dilma la absuelvan y vuelva al cargo.



AR - Yo me imagino que el poder económico va a regalar lo que no tiene para comprar. Hoy leí una nota en un diario económico, en el que cuenta cómo Temer está maniobrando con los senadores para comprarlos, directamente uno por uno. Ahora, se dice así impudicamente. Ningún funcionario del gobierno argentino del departamento de Estado pone los gritos en el cielo diciendo que se están transgrediendo las normas básicas del funcionamiento del sistema democrático.

AB - Y luego Almagro en la OEA mira para otro lado también. Van a tratar, pero lo que pasa es que hay demasiados reflectores sobre la escena política brasilera. Y por más de que Temer quiera comprar y va a poner la plata que sea necesaria, va a haber muchos tipos que van a decir: "Yo me vendo ahora, voto en contra de Dilma. Hay elecciones en un año y medio/ dos años, gana Lula de vuelta, que hoy por hoy va a la cabeza en las encuestas ¿y yo dónde me meto? ¿De qué me disfrazo?".

No es que ahí ya se acabó. Hoy en día Lula tiene 20%/21 % de intención de voto y Edison Levis tiene 8%. Y si Temer tiene 1%.

AR - Por ahora todos lo cuentan como un hecho de la democracia. Pero la democracia no permitiría ninguna transgresión seria. Pero no sabemos cuáles son los límites de estos señores y de los que los que mandan.

AB - Puede ir por la vía de un golpe militar. Pero bueno, ahí ya estamos en otro juego. No estamos hablando de un fin de ciclo, sino que estamos hablando de una intervención criminal. Pero la

idea de que hay un fin de ciclo de que la gente se cansó...

Después, mirá Bolivia. Evo perdió de nuevo gratuitamente, un referéndum que no debería haber llamado. Entre otros, yo aconsejé que no lo llamara, tres años antes del final de su mandato, es una locura. Él, muy confiado, en su popularidad que la tiene, y es inmensa, pero subestimó algunos factores, que también se subestimaron en el caso argentino, y es la idea que si hay una expansión de consumo popular, la gente vota por el gobierno que le permite el acceso a aquellos bienes de consumo.

Cristina lo creía, cuando hablaba ella varias veces con mucho entusiasmo del boom de consumo, pensando que el boom de consumo iba a generarle alta política. No lo hizo en Argentina, no lo hizo en Bolivia y no lo hizo en Venezuela tampoco.

Entonces, en Bolivia, retomando el hilo, Evo tiene todavía dos años y medio largos de gobierno. Y hoy ningún candidato de la oposición tiene condiciones de derrotar a un candidato del MAS, no se puede hablar de fin de ciclo.

En Ecuador, cualquiera de los dos candidatos del correísmo, sea Lenin Moreno o Jorge son los dos posibles candidatos. Cualquiera de los dos le saca casi veinticinco puntos de ventaja a Nebot, que es el candidato más fuerte de la derecha. Las elecciones son en febrero de 2017, estamos cerquita y le llevan veinticinco puntos. Por ahí cambian, pero de vuelta, hablar de un cambio de fin de ciclo es un poco arriesgado, no está muy fundado. Va a haber elecciones en Nicaragua, por más críticas que uno le pueda hacer Pro está ganando cómodo. Ganaron cómodos en El Salvador, con Sánchez Cerém, que va por el segundo año. El caso más complicado es el de Venezuela, que está al borde de una guerra civil o de un arreglo que habrá que ver cómo, si es que se hace, una vez que los factores internacionales que impulsan la solución violenta han atenuado su eficacia porque han visto que no hay ambiente ni siquiera acá ¿Por qué? Razones de oportunista. La Argentina, que estaba tan militadamente en contra de

Venezuela, como Susana Malcorra es candidata a la Secretaría general de las Naciones Unidas, ahora se ha venido para atrás. La Michetti ha hecho algunas declaraciones interesantes, todas oportunistas, pero bueno. Lo cierto es que dijo algunas cosas. Entonces, en Venezuela puede ser que sea derrotado Maduro en el proceso revocatorio. Pero eso no quiere decir que vaya a ganar la derecha en las elecciones presidenciales. Porque lo que hay es mucho chavista enojado en Venezuela, no es que se han vuelto anti-chavistas. Yo he hablado con ellos, gente de pueblo que dice: "Chico, yo soy chavista, voy a votar siempre al chavismo pero este no está haciendo las cosas bien. No maneja la economía como debe manejarla y, por lo tanto, estoy harto. No va a votar a un candidato de la derecha", porque sabe lo que se le viene encima. Recordará que cuando vino el golpe en el 2002 lo primero que hicieron fue acabar con toda legislación social y laboral y los derechos democráticos que había consagrado Chávez en la Constitución de 1999. Entonces, la gente no es tonta.

BGG - Hubo represión ahí.

AB - Una represión brutal. Por eso te digo que quiero aclarar que realmente toda declaración de fin de ciclo no tiene mucho fundamento real. Pero, de todas maneras, para la derecha conviene y lo estimulan mucho a ese discurso.

BGG - Ese significado.



AB - Construir un significado, ya todo se acabó y por lo tanto no tenés que luchar más.

AR - Como trata de convencer a la sociedad de que es inexorable su primacía sobre el curso de los tiempos. Es interesante en este planteo que haces, volviendo un poco al caso argentino y a la historia de los cincuenta años, el rol del movimiento obrero. Me parece que ese es un tema que no se ha elaborado demasiado, yo no soy especialista, vos estás más cerca. Pero si uno analiza los momentos post- golpes, o en este momento asunción del poder por la derecha, en las dos experiencias anteriores más importantes la dirigencia sindical oficial, la que aparece comandando los sindicatos más fuertes, más grandes, con muchos recursos económicos, con una masa de afiliados que le garantiza ingresos muy buenos a sus dirigentes, etc., en una primera etapa, acuerdan con el poder. El caso Bاندولي y compañía era la UOM, era el sindicato más importante de la Argentina en aquella época. El que no lo seguía quedaba afuera. Yo me acuerdo muy bien el poder con López Rega ¿Quién venció a López Rega? Lorenzo Miguel. No hubo fuerzas sindicales capaces de salir al cruce y de defender al gobierno constitucional. Tampoco lo defendieron los dirigentes radicales. En una tradición mucho peor de lo que se habla hoy aquí, pero muchísimo peor. Lo dejaron solo.

AB - No llegaban a veinte personas a la salida de la Casa Rosada. Yo me acuerdo. Vi las fotos del diario del día siguiente.

AR - Era terrible. Entonces, ¿Cómo surge la oposición desde el sindicalismo? De abajo hacia arriba con la CGT de los argentinos. Con ese movimiento maravilloso, porque fue un movimiento espontáneo organizado por los mismos trabajadores que desemboca en el Cordobazo, expresión máxima de intento del control político y que tiene figuras emblemáticas como Rodolfo Walsh, que era el responsable del periódico. Recuerdo haberlo comprado y leído con mucho interés. Tenía, en ese momento más de treintitantos años,

de modo tal que podía entender muy bien lo que pasaba. Cuando se produce el golpe del 76, más o menos pasa lo mismo. Cuando se produce el ingreso de Menem al gobierno, que se hace en condiciones democráticas se permitían mejor expresar la opinión política de los dirigentes sindicales. La mayoría se pliega al menemismo. ¿Quién empieza la pelea contra Menem? Hugo Moyano, Palacios en la UTA, el gremio de transporte, la gente de farmacias Di Pascuale. Digamos, los dirigentes de gremios... Camioneros, de ningún modo...

AB - No... era gremio marginal en aquel momento, era un gremio pequeño.

AR - Pero juntos, todos esos armaron el MTA, que representó la punta de lanza de un proyecto alternativo. Entonces, me parece que está ocurriendo lo mismo ahora, con la diferencia que el sindicalismo que aún se acerca al gobierno es muy cuidadoso porque ahora las bases tienen mucho más poder de decisión dentro de cada uno de los sindicatos de los que estuvieron en las dos actuaciones anteriores. Esto es un análisis de la cuestión sindical que va a ser clave para la permanencia. No sé, está el lío de los petroleros, hablando de hoy, no los van a convencer fácil. El lío de ANSES, no los van a convencer fácil a los trabajadores de ANSES. No estamos diciendo a la dirección, estamos diciendo a los trabajadores. Entonces, me parece que en ese sentido hay una capacidad potencial de tensión, de interrupción del avance irrefrenable de la derecha, que es muy valioso.

AB - Es muy valioso y muy esperanzador. Ahora yo agregaría, tal vez, un matiz de un poco de mayor cautela, no en relación a lo que vos decís porque yo concuerdo contigo en que la base esa es una base que va a salir a pelear con mucha fuerza, pero un matiz que es el siguiente: si hay cambios importantes que se han producido en el último tiempo en el sindicalismo argentino, ha sido el reforzamiento del vínculo entre la burocracia estatal y el Estado por la vía de las obras sociales y por la vía de...

AR - De la dependencia de la plata del Estado.

AB - Fijate como finalmente los principales gremios se han manifestado así, de alguna forma, condescendientes con las políticas de Macri. E inclusive yo diría que a los principales movimientos sociales les pasa lo mismo. Porque al fin y al cabo si algo surgió como producto de las políticas de inclusión social de Cristina, fue generando apoyo a los movimientos sociales como gestores de las políticas de inclusión, de trabajo, de cooperativas, etc. Y resulta que esos recursos los maneja hoy otro gobierno que no es el gobierno de Cristina. Y están, ellos, dosificando ese apoyo y a cambio de eso hay una paz social realmente impresionante en un gobierno que está haciendo lo que hizo éste. Y fijate que los otros días salió la intendenta de La Matanza en una entrevista muy interesante en La Nación, en donde ella aseguró que no iba a haber estallido social en La Matanza. La Magario lo dijo, está ahí en La Nación. Se puede buscar. No tengo el dato acá pero lo buscás. ¿Y esto por qué? Bueno, porque la articulación entre las finanzas del Estado y el financiamiento de los sindicatos de los movimientos sociales se ha profundizado en estos últimos años. Y antes funcionaba de una manera, pero ahora en la cúspide del aparato estatal hay otro signo político. Pero este otro signo político de derecha utiliza astutamente ese recurso para, de alguna manera, lograr apaciguar. Ahí viene la duda de Alejandro de hasta cuán lejos pueden avanzar. Porque la gente, yo te lo puedo asegurar, tengo gente amiga y familiares que me dicen “Atilio, no vamos a poder pagar los servicios. Nos quedamos sin electricidad, sin gas, sin agua, sin nada. No podemos.” Son familiares míos, entonces no es un caso hipotético. Habrá que ver qué pasa.

Ahora, hay otro dato que obliga a la reflexión cautelosa. Menem aplica este programa neoliberal de privatización, de apertura, de regulación, y las primeras grandes protestas organizadas tienen lugar seis años después. Digo, como gran protesta, ojo. Había protestas aisladas. Pero como gran protesta, cuando la gente dijo basta y salieron a cortar las rutas y todo lo demás, en Cutral Co y Plaza Huincul en junio de 1996, casi siete años

después de Menem. No quiere decir que ahora vaya a pasar lo mismo. Aclaro, por favor.

AR - Los petroleros han tenido...

AB - Los petroleros... Y en La Plata hubo una huelga muy grande. Acá no va a pasar lo mismo. Pero lo que sí creo que hay que poner en cuestión, algo que es una versión muy de esas arraigadas en el seno del pensamiento de izquierda progresista, que es pensar que si aumenta el nivel de explotación o de opresión económica, etc. la respuesta rebelde y de protesta es inmediata y automática. No es así. Hay un hiato, un trecho donde se produce una asimilación de ese impacto y recién después la gente sale a protestar. Entonces hay que estar con cuidado porque mucha gente dice: “¿Cómo es que la gente no salió todavía?” Es que no salen automáticamente.

BGG - Se me cruzan por la cabeza dos cuestiones. Por un lado cuánto hay de aquello acumulado que se tiene de todos estos años. Digamos, no venimos del 2001. Cuánto tarda en hacerse sentir el impacto, pero hay por ahí algunos sectores, por lo menos en los sectores medios, hay algún margen más, por un lado. Y por otro lado, esta sensación de desarticulación en términos de lo dirigencial.

AR - Orfandad política

AB - Estuve en muchas ciudades del interior. Estuve en San Juan, La Rioja, Córdoba, Santa Fe, Santa Rosa... Y hablando con mucha gente, gente del Frente para la Victoria, gente, digamos, del espacio kirchnerista complejo: Cámpora, Frente para la Victoria, Partido Comunista, grupo independiente, socialistas, etc. y lo que todos te dicen es: “No tenemos dirección política, estamos huérfanos.” Entonces esa orfandad retrasa bastante significativamente la posibilidad de armar una protesta. Pero yo creo que la protesta se va a venir y va a haber una renovación a nivel dirigencial también, creo que eso es inevitable, creo que estos están tirando la cuerda demasiado, pero no cometamos el error de subestimarlos, son mucho más sutiles de lo que nos pensábamos. Fijate un dato muy significativo, si vos lees Página 12, re-

sulta que hoy tiene mucha más publicidad oficial que la que tuvo en los años de Cristina. Yo sé que veo el rostro de estupefacción de ambos, pero lo estuve registrando y mirando y casi invariablemente día por medio tenés una página entera del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, media página u otra página de la Presidencia de la Nación, diferentes agencias. Y Página se quejaba antes de que no le daban publicidad oficial, no estaba en la pauta. O sea, que esta gente se está moviendo con mucha astucia, se dan cuenta que tienen que mantener ese equilibrio, saben que hay un mar de fondo. Entonces dicen: "Y voy de a poco con la publicidad oficial. Bueno, no digo que el diario se vende, pero el diario ahora tiene otro dueño."

AR - Yo estoy lejos de avizorar, en ese sentido, una fe infinitamente grande en la capacidad de reacción espontánea. Es muy difícil el espontaneísmo sin conducción, aun cuando la CGT de los argentinos, en su momento, o la MTA con la CTA, que empezó también a principios de los 90, muy modestamente, mostraron que fueron movimientos espontáneos con legajos creados en ese momento sin historia previa. Porque Tosco, en su momento, o Moyano, Palacios y Di Genaro en otro momento, no venían de gestiones previas de movimiento sindical. Pero sin dudas, la debilidad de la oposición actual en la superestructura de la conducción, la falta de unidad, la falta de consenso sobre cómo enfrentar el modelo neoliberal, debilita la capacidad de respuesta.

Lo que es importante plantear ahora, por qué ocurrió lo que ocurrió. No por una cuestión intelectualista solo, sino para aprender de eso. Cómo es que les ganamos a estos hechos. En Venezuela, en Argentina, en Brasil; porque estamos en presencia de hechos que hay que intentar remover para seguir avanzando.

AB - Si, hay algunos factores comunes, uno de los cuales mencioné antes, el gobierno de inclusión social, de promoción social con políticas sociales muy activas que lograron una reducción de

la desigualdad y una expansión del consumo; y eso tuvo un efecto paradójico, que para los sociólogos no era tan paradójico. Porque cuando vos a la gente le mejorás sus condiciones básicas de existencia comienzan a actuar en función de un grupo social de referencia, como se llamaba en la vieja sociología norteamericana, en los libros de Robert Merton; que planteaba justamente que vos podés ser clase obrera un poquito mejor, con un poquito más de salario con acceso a ciertos bienes y empezás a adoptar como modelo de comportamiento de la pauta de comportamiento de las capas medias. Eso se ha visto, y yo cuento siempre la historia, que por ahí unos que me hayan ido a ver la hayan escuchado en alguna conferencia, pero es muy ilustrativa.

En Venezuela, abril del 2013, plena campaña presidencial, acababa de morir Chávez, está Maduro en la campaña. Yo iba a seguir la campaña y con algunos amigos venezolanos íbamos a los diferentes actos. Y entonces, en los actos de Capriles, mucha de la gente que iba, de origen totalmente popular, iba con sus franelas, como le llaman allá en Venezuela, sus camisetas rojas bien chavistas, con botones chavistas y todo lo demás. Entonces les preguntábamos: "¿Qué haces tú acá?". ¿Y sabés cuál era la respuesta que nos daban una y otra vez? Decían: "Bueno, yo le estoy eternamente agradecido al Comandante Hugo Chávez. Gracias a él ves tú ahí." Y me señalan un complejo precioso, unas casas... El programa de vivienda que hizo Chávez es una cosa impresionante, más de un millón de viviendas en cinco años hizo. Viviendas de mínimo setenta y dos metros cuadrados de superficie, dos o tres dormitorios, cada uno con su plasma, con su heladera, un juego de mesas, llegabas con tu ropa y listo. Y les decía "¿Y cómo estás acá en el acto de Capriles?" Y me decían: "Es que Maduro ahora tiene que ocuparse de los que eran pobres como era yo antes. Ahora a mí me tiene que defender Capriles, que defiende a la clase media." Fijate vos que interesante el razonamiento. Y no uno, muchos. Ya casi a lo último nos dábamos por vencidos. "Yo le agradezco al comandante, pero ahora yo soy clase media y Capriles no puede ocuparse de los pobres. De ellos se tiene que ocupar Maduro, ellos tienen que votar a Maduro." Entonces ese

factor, que el mundo consuma y el ascenso social que provoca un comportamiento pautado por los valores de las capas medias, es muy importante. Y acá se vio en Argentina también, y en Brasil también. Eso primer elemento.

El segundo elemento en el caso argentino, yo creo que hubo algunos problemas, algunos problemas, algunos errores serios en materia de política económica. Por ejemplo, se minimizó la importancia corrosiva de la inflación sobre las políticas sociales del gobierno. El gobierno hacía una gran política social, una transferencia enorme de recursos pero no controlaba la inflación. Con Axel eso se empieza a corregir pero ya era un poco tarde. Pero cuando él empieza con precios cuidados, ¡pum! efectos positivos. Si eso se hubiera hecho desde el año 2005/2006 en lugar de intervenir al INDEC, rompió el termómetro; si se hubiera empezado a hacer una política anti inflacionaria como precios cuidados o alguna otra, yo creo que se hubiera erosionado menos este sector popular y de capas medias que sintió mucho el efecto corrosivo de la inflación. Segunda cuestión, el tema del cepo, no me gusta usar la palabra porque la impuso Clarín, pero había algo, las restricciones de acceso al dólar. ¿Por qué esa restricción? Bueno, porque en este país, mucho más ahora que antes, la oferta del dólar la manejan treinta o cuarenta grandes conglomerados: agroindustriales, agro mineros, bancarios, etc. cuando tendría que haberse producido una nacionalización del comercio exterior. No puede dejar librados los intereses especulativos de estos cuarenta/ treinta y cinco grandes corporaciones la oferta de dólar en el mercado, que tiene un impacto depresivo sobre el sector industrial y que afecta la capacidad de ahorro de sectores mediano ingresos, que no pueden ahorrar de otra manera que no sea en dólares. ¿En qué va a ahorrar acá un tipo en Argentina?

AR - Bueno, eso es cierto, yo no lo niego, lo acepto. El tema es que un movimiento político como el kirchnerismo se autocontenía en cuanto a los límites para producir avances de gran impacto político cuyas consecuencias históricas son muy difíciles de prever cuando uno los adopta. Después ve en la realidad si ese impacto produce una conmoción

de tal magnitud que se hace difícil manejar sectores clave de la economía. Te comienza la especulación, te comienza el desabastecimiento, te comienza lo de Allende en el 72, 73 y lo de Maduro en los últimos tres años. Entonces yo pienso que ese también es el techo, lo que yo decía recién. Cómo pegar un salto cualitativo de magnitud como para poder renovar otra vez la posibilidad de seguir avanzando sin tener en claro cuáles son los costos, porque sólo en Argentina con respecto a América Latina es muy difícil.

AB - Es cierto. Pero una política cautelosa, por ejemplo, vos fijate en sectores medios/bajos gente que de repente, gracias a las políticas del kirchnerismo tenían una cierta capacidad de ahorro y de consumo, esa gente de repente no pudo más comprar los 100, 200 dólares que compraba al mes para ahorrar y que al cabo de dos o tres años tener una cantidad para meterse en un monoambiente. Se los castigó a ellos, yo creo que fue un error táctico económico, a eso me refiero. Nada de decir una política radical de revolución pero por lo menos una política más inteligente, ver la manera.

Tengo un montón de casos conocidos de mi ambiente familiar, del círculo en el que yo me muevo, de gente que votó totalmente convencida en el 2011 por Cristina, que en el 2013 se entibieron y que en el 2015 muchos de ellos votaron por Macri. Decían: “Viejo, ya no se puede ahorrar en este país. Yo no quiero comprar más cosas, yo quiero comprar más departamentos. Y para comprarme un departamento de un ambiente para mi hija que se va a casar dentro de tres años porque está de novia, ya me siento a ahorrar 100, 150 dólares al mes, que puedo ahorrar gracias a éste gobierno” Volvemos a lo de Maduro y Capriles. “Gracias a este gobierno puedo ahorrar y ahora no me da los dólares”.

BGG - Con la cuestión capciosa porque significa que ahora uno hoy puede comprar cinco millones de dólares, pero no podés pagar la luz.

AB - Bueno, esas son las locuras de Argentina. Y la tercera cosa es el empeño en no hacer una

reforma tributaria y acabar con ganancias. Digo, por el amor de Dios, ganancias se las explicaba a camioneros, a los maestros.

AR - Ahora, Macri gana las elecciones con una de sus principales banderas, que es eliminar el descuento a trabajadores de medios altos y altos ingresos y no lo hace. A mí me están descontando haberes jubilatorios por primera vez, no me descontaron nunca.

Entonces, resulta que es un engaño que se le ha hecho a la gente, y no se previó. Yo creo que hubieron dos cuestiones adicionales a las muy válidas y legítimas que vos planteas. Primero, un debilitamiento de la capacidad organizativa de la sociedad. Yo trabajaba en el Ministerio de Desarrollo Social como asesor ad honorem de un programa con muchos beneficiarios e insistía a los responsables que debían reorganizarse, debían tener una base propia, debían aprender a que eso se lo van a sacar si viene un gobierno de derecha. No porque sean malos o perversos, sino porque no entra en sus proyectos políticos y económicos. Primera debilidad, la debilidad organizativa de abajo hacia arriba. Mucho trabajo de cúpula y poco trabajo de abajo.

AB - Totalmente de acuerdo.

AR - Y lo segundo, que también es importante, es no haber ejercido la capacidad de dejar actuar en términos políticos a quienes tienen capacidad de hacer política. La elección del 2011, para los que son desmemoriados o no lo supieron, se ganó muy bien, con el 54 % de los votos porque se pegó Córdoba. Hubo un arreglo con De la Sota, hubo un arreglo concreto. Hubo arreglos con todos sectores que aparecían más a la derecha del gobierno pero que estaban bajo el ala del peronismo.

Acá hubo como un exceso de soberbia, para decirlo con una palabra un poco dura. Indefectiblemente se iba a ganar porque quién se iba a atrever, de los sectores populares, a pegarse un tiro en la bragueta, como decía un viejo amigo mío. Y es verdad eso, la incapacidad de advertir que la sociedad es muy

dinámica, como vos nos planteaste en Venezuela, y que hay que tenerla permanentemente organizada para que se exprese, para que plantee los problemas que preocupan a muchos y aunque no sean mayoría influyen en la opinión pública y para que se democratice más el proceso de conducción de las estructuras políticas.

AB - Que ya lo hubo. Estructuras muy superficiales, muy superestructurales, como se decía en aquellos años 60, 70 pero creo que responde, ilusión de pensar que desde arriba de un movimiento con eso tenías el control de la base y eso no funciona así. En este país no funciona. Y además es una cosa muy fuerte, yo creo que Cristina es una política muy talentosa, sin la menor duda, pero no tiene las dotes de la lucha política a corto plazo que sí tenía Néstor. Ella tiene una política, una visión mucho más amplia, una visión continental de la política, una visión a largo plazo. Y en ese sentido, se colocaba en la posición correcta, por eso apoyó la UNASUR, el chavismo y todo aquello.

Pero en la pequeña política, la cosa de todos los días, ella no podría haber hecho nunca lo que hizo Néstor con el electorado cordobés por ejemplo. Hablando de Córdoba, ¿Cómo le va a negar durante ocho años el apoyo a una provincia que es el segundo distrito electoral del país? Y que después votó un setenta por ciento a favor de Macri. Digo, te puede no gustar De la Sota pero no importa.

AR - Ahora hay que pensar en el futuro, como me gusta e insistí siempre. Me parece que el futuro es verse un poco en el pasado y organizar realmente la fuerza que genuinamente apunta al cambio estructural porque hay capacidad potencial mucho mejor que en las dos experiencias en que la derecha tomó el poder con el menemismo y con Onganía. Olvidémonos de la dictadura, porque es muy difícil moverse políticamente y organizarse porque esa es nuestra capacidad potencial que es válida, legítima, de raíces populares y que tiene objetivos que poco a poco, van a ir fortaleciendo la tarea en común.

AB - Coincido, yo creo que la palabra clave es organización. Y si hay algo en lo que falló el kirchnerismo es en organizar, se ilusionó, creyó que organizaba con el Frente para la Victoria, que no organizó nada, lo estamos viendo ahora. O mismo con los chicos de la Cámpora, muchos de los cuales no tenían ninguna experiencia política; tenían celulares, una oficina, un despacho; pero con eso no haces política. Entonces, organización. Cristina habrá dicho un frente ciudadano. Pero si el frente ciudadano es algo que es parecido a lo que fue el Frente para la Victoria estamos liquidados.

Por eso yo creo que lo que vos decís, una organización con la capacidad de captar las energías populares de abajo, con un amplio debate democrático, sin hegemonismo de ninguna naturaleza, no hay líder infalible. Digamos, Cristina se equivocó como se equivocó Néstor cuando armó la fórmula en el 2009. Él y Scioli siendo derrotados por ilustres cero a la izquierda, como de Narváez.

AR - Bueno lo que aconteció en las semanas previas a la elecciones, demuestra la doble potencialidad de la capacidad de los sectores populares de tomar en sus manos, sin conducción, el proyecto para hacerlo vivir. Una predicción que no la pude comprobar, habría que tener el diario del lunes, pero insisten en que si duraban dos semanas más la campaña, se ganaba.

AB - Sí, seguro que sí, y eso sin conducción. La gente salió con desesperación a militar y antes a engañada también, digámoslo por algunos colegas nuestros, encuestadores que venían diciendo estupideces tras estupideces, tipo "Ganamos por diez puntos".

AR - Claro. Ese exceso de confianza debilita el accionar militar.

AB - Que fue lo que paso ahora en Inglaterra con el Brexit famoso, que todas las encuestas daban como ganadora el quedarse dentro de la Unión Europea. Y Podemos, que decía "Vamos a hacer el famoso sorpasso, ser la segunda fuerza política de España y se quedaron cortos.

BGG - Les hago una última pregunta breve, como para cerrar. ¿Cuál les parece a ustedes

que debiera ser en esta etapa, y tomando todo lo que han venido planteando, el papel de la Universidad? Y pensando también en nosotros, de las Ciencias Sociales. ¿Cuál es el desafío? ¿Por dónde tenemos que poner el foco para no quedarnos lejos de los procesos?

AB - Yo creo que hacer un esfuerzo muy grande para enfrentar los problemas nacionales y que tratar de buscar soluciones originales, genuinas; alejarnos de las modas intelectuales que tanto daño nos hacen, tratar de indagar cuáles son los grandes desafíos que enfrenta la sociedad argentina para el futuro. Y a partir de ahí tratar de ser muy concretos, abandonar la retórica facilista que muchas veces tenemos las Ciencias Sociales, y enfocarse en los problemas y buscar alternativas concretas. Pensar críticamente, por supuesto, porque si no se piensa críticamente nada de esto se puede lograr.

AR - Me veo muy reflejado en lo que aspiro en este movimiento que se ha armado de más de treinta universidades del movimiento universitario por el bicentenario, que ha comenzado a actuar en común pero por ahora sólo en mesas y debates, y no en la acción concreta. En muchas universidades ya existe esa voluntad de avanzar con ideas para renovar el calendario de propuestas a futuro. Hay muchas cosas inconclusas, hay muchas cosas que no se hicieron, y hay muchas cosas que van emergiendo como novedades. Tenemos que desafiar el futuro.

Y este desafío al futuro sin el sector académico, que lo nutre de conocimiento a cómo seguir avanzando es imposible. En el área de los investigadores hay un movimiento de investigadores del CONICET autoconvocados. Hay toda una serie de iniciativas. Me consta que el Instituto Patria ha comenzado a trabajar armando comisiones de trabajo para definir el programa de transformaciones de la gente que responde a Cristina. Por todas partes está surgiendo esa fuerza necesaria para pensar hacia adelante. Y pensar en forma coordinada, en forma de red y con mucha originalidad.

BGG - Muchas gracias por su tiempo.

